
Lamento uribista: La culpa de lo que pasa

Por: Arnaldo Musa / Cubasí
21/05/2021



Si por deseo revolucionario fuera, el presidente de Colombia, Iván Duque, y toda su cohorte heredada del uribismo estarían hoy en los predios de sus iguales de la gusanera en Miami.

Al fracasado mandatario se le ha ocurrido acusar nuevamente a Cuba de estar incitando a las cada vez más numerosas y nutridas manifestaciones de protestas antigubernamentales que se extienden por el territorio colombiano.

Las protestas en Colombia, iniciadas en el 2019, devinieron el 28 de abril en una movilización nacional para rechazar una polémica reforma tributaria que planeaba un alza de impuestos. El ímpetu de las marchas logró tumbar la enmienda impulsada por Duque, empero las movilizaciones han seguido en las calles ahora para exigir al gobierno la implementación integral del Acuerdo de Paz del 2016, el cese de la violencia y la solución de la crisis provocada por la pandemia de la COVID-19.

El Comité Nacional de Paro afirma que Duque se niega a brindar garantías, algo que ya se vislumbraba en la respuesta a conversaciones para llegar a un acuerdo, aunque sí confirmó que habrá más represión.

Se dice que por el día el gobierno converso, pero por la noche asesina, pero hay que ser “justo”: la muerte de quienes protestan puede ser a cualquier hora, sin discriminación, y ya se habla no de 58, sino de casi 100 los fallecidos por la represión de quienes, si son “consecuentes” con la orden que no vino precisamente de Duque, sino de su mentor, Álvaro Uribe: los miembros del Esmad: Escuadrón Móvil Antidisturbios.

Por supuesto, los medios controlados por la oligarquía reinante en Colombia no publican o tergiversan los acontecimientos, pero a veces no pueden ser plenamente ocultados.

Así, el senador Iván Cepeda Castro comentó la noche de terror policial vivida recientemente en Caldas, Antioquia: “tratos crueles contra personas capturadas y corte de electricidad e internet, mientras disparaban armas de ‘menor letalidad’ contra cuerpos de manifestantes”.

Varios usuarios relataron que una situación similar se vivió en el municipio de Bello (Antioquia) y en el sector de la Romelia.

En su sitio web, Blu Radio publicó que las acciones del Esmad contra los manifestantes en el municipio de Yumbo, ubicado en el departamento del Valle del Cauca, dejaron más de 30 personas heridas.

A su vez, el alcalde de Yumbo, Jhon Jairo Santamaría, denunció que la policía no le hace caso y que han atentado contra la vida de los manifestantes, por lo que pidió ayuda internacional.

Al mismo tiempo, agentes de la Policía antidisturbios de Colombia reprimieron con mano dura marchas pacíficas en Bogotá y Popayán. Las videgrabaciones publicadas en Twitter revelan que los efectivos reprimieron de manera brutal a manifestantes pacíficos en la marcha celebrada en el sector Portal Américas y en las zonas Roma, Britalia y Kennedy, todas ubicadas en Bogotá.

Lo cierto es que, para detener el paro nacional contra su política neoliberal, Duque ha lanzado a miles de policías a las calles para reprimir duramente a quienes se le opongan.

Las demostraciones han aumentado en todo el país, y reforzado un paro nacional que está entrando en su primer mes, luego que el gobierno no lograra sellar un pacto ni ofrecer un acercamiento con los líderes de los manifestantes que piden, entre otras cosas, el fin de la violencia, la brutalidad policial, el desempleo y la pobreza.

Justamente bautizado como Mano de Hierro, el buen hijo de... Álvaro Uribe ha hecho realidad. en la voz del pueblo colombiano, la frase: "Duque nos está matando", mientras, hipócritamente, se lamenta, cuando tiene toda la culpa de lo que pasa.
